

8. LA POBLACIÓN.

1. Distribución de la población española
2. Dinámica vegetativa
3. Movimientos migratorios
4. Estructura de la población española (demográfica, económica)

1. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA.

1.1. LAS FUENTES DEMOGRÁFICAS.

La geografía de la población estudia las relaciones entre la población y el espacio, y para ello se apoya en la demografía, que analiza la población estadísticamente utilizando diversas fuentes:

- a) **El censo:** Recuento de la población de un país, que recoge datos demográficos, económicos y sociales de la población (sexo, edad, estado civil...). Se realiza cada 10 años desde 1981 en los años acabados en 1.
- b) **El padrón municipal:** Es el registro de los vecinos de un municipio, se actualiza el 1 de enero de cada año, pero es dinámico, ya que constantemente se dan de alta y de baja vecinos a lo largo del año. Recoge datos numéricos y sociales, pero en menor medida que el censo. En función del padrón podemos distinguir entre población de derecho (la que esta censada o empadronada oficialmente) y población de hecho (la que físicamente vive en un lugar).
- c) **El Registro Civil:** Anota nacimientos, matrimonio y defunciones. Con estos datos se elaboran las estadísticas del movimiento natural de la población.
- d) **Otras fuentes:** Estadísticas y encuestas que ofrecen información más detallada.

1.2. CARACTERÍSTICAS DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN.

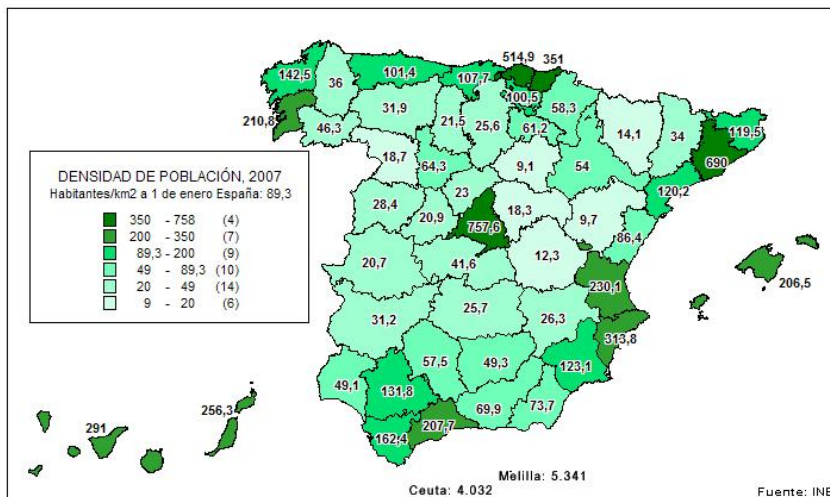
España tenía 46,6 millones de hbt. en 2015. Su distribución geográfica se analiza recurriendo a la densidad por kilómetro cuadrado. De media, alcanza una densidad de 92,2 hab/km², por debajo de los 111,5 hab/km², de la UE. Hay un desequilibrio notable entre zonas muy pobladas (Madrid, Baleares, Ceuta, Canarias y Melilla) y zonas con menos de 25 hab/km² (Extremadura y zonas del interior) o desiertos demográficos por debajo de 10 hab/km² (montañas), y sin olvidar que también hay desequilibrios dentro de una misma región (Entre zona rural y urbana, entre costa e interior).

$$\text{Densidad de población} = \frac{\text{Población total}}{\text{superficie}} \text{ Hab/km}^2$$

1.3. EVOLUCIÓN Y FACTORES EXPLICATIVOS.

a) **Época preindustrial:** En una economía agrícola predominarán los factores naturales, y por eso la población se asentaba en zonas llanas, cerca de la costa o de ríos, con clima templado: Valles fluviales interiores, zona costera, islas Baleares. Los factores humanos, sobre todo la pujanza económica, también influyen, y por ellos el descubrimiento de América aumenta la población en Castilla y la crisis del s. XVII expulsa población del interior hacia la periferia, donde se desarrolla un importante comercio marítimo.

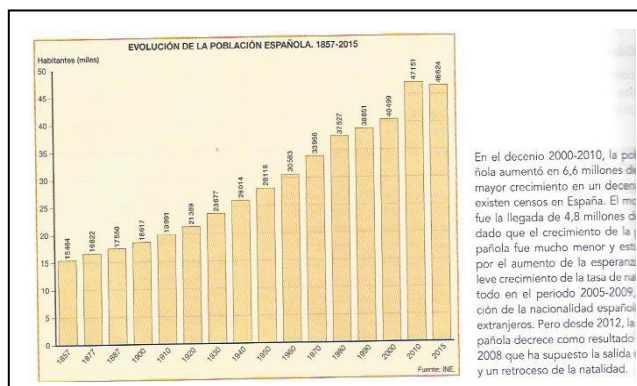
b) **Época industrial** (mediados del XIX- crisis de 1975): Los factores económicos se imponen a los naturales, y el desarrollo industrial provoca el aumento poblacional de Madrid y la periferia, bien por el crecimiento natural periférico (Galicia, Andalucía y Murcia) o por el desarrollo industrial que atrae inmigrantes (Cataluña, Asturias y País Vasco).



c) **Época postindustrial**, a partir 1975. La crisis industrial provocó incluso el retorno de emigrantes y las políticas de desarrollo rural o de potenciación de la industria endógena, han fijado población en el campo, pero las regiones más pobladas del arco mediterráneo, corredor del Ebro, y Madrid siguen manteniendo su predominio poblacional gracias a su liderazgo económico, turístico, tecnológico y político.

1.4. EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN.

El Crecimiento real de la población se obtiene sumando el Crecimiento Natural y el Saldo Migratorio ($CR=CN+SM$). A lo largo de la historia ha evolucionado de forma diversa:



- En s. XIX el crecimiento fue bajo por un bajo crecimiento natural y por la emigración a Ultramar.
- Entre 1900-1980 el período de Transición Demográfica provoca un gran crecimiento, al reducirse la mortalidad, aunque se mantiene períodos de mortalidad catastrófica (gripe 1918, guerra <marruecos, guerra civil) y la emigración exterior hasta 1975.
- Desde 1980 el Régimen Demográfico Moderno reduce la natalidad y la mortalidad a mínimos, por lo que el crecimiento natural será casi 0, con un notable envejecimiento, apenas compensado por el retorno de

emigrantes y el inicio de la llegada de inmigrantes.

- Desde el 2000 se aceleró el crecimiento, sobre todo por la llegada de inmigrantes que contribuyen a incrementar también el índice de natalidad, pero la crisis de 2008 ha parado este crecimiento, provocando incluso una pérdida de población: de 47,1 millones en 2008 a 46,5 en 2015.

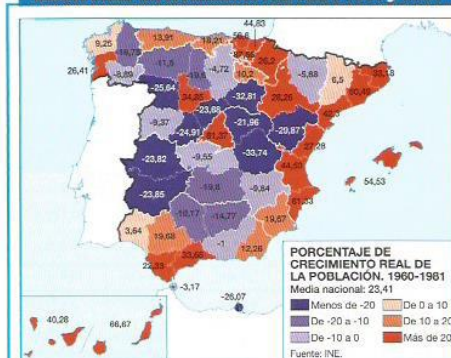
Este crecimiento presenta desequilibrios regionales importantes y que se resumen en los mapas adjuntos del libro de Anaya:

1.5. EL FUTURO DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA.

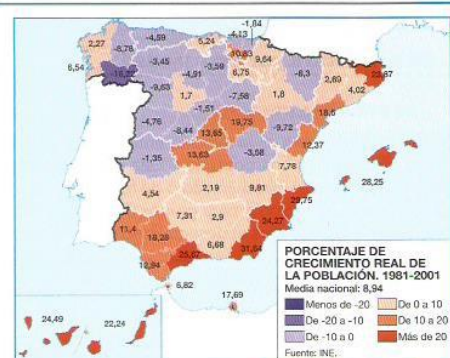
La población española hoy se caracteriza por una tasa de crecimiento natural de las más bajas del mundo y por un envejecimiento creciente. Se piensa que hasta 2030 seguirá reduciéndose la natalidad por el retraso en la edad de procreación y la llegada a la edad fértil de las mujeres nacidas en el período de menor natalidad. Hacia 2030 puede haber una ligera recuperación, pero en 2040 volverá a reducirse.

Esta tendencia sólo puede modificarse algo por la llegada de inmigrantes o por el cambio en los hábitos de trabajo y sociales o por medidas políticas que impulsen la natalidad y la conciliación con la vida laboral.

Distribución del crecimiento real entre 1960 y 2001

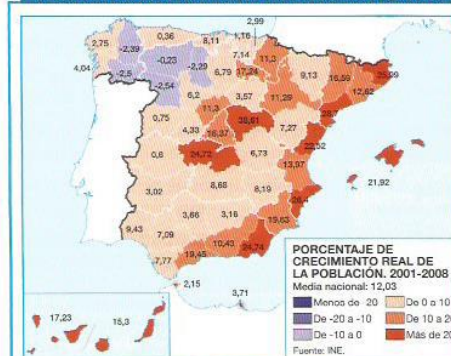


Las diferencias en el crecimiento están relacionadas con la distinta incidencia de los dos elementos que intervienen en el crecimiento real de una población: el movimiento natural y las migraciones. Así, el periodo 1960-1980 incluye el «baby boom» de la década de 1960 y el periodo de mayor intensidad de la emigración española, tanto interior como a los países desarrollados de Europa occidental.

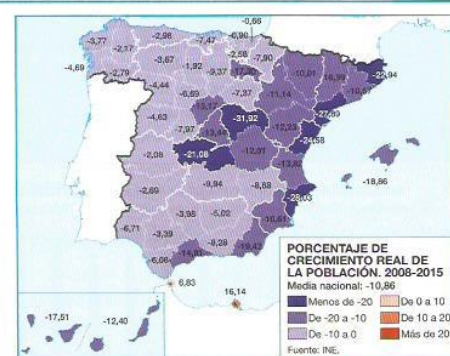


En cambio, el periodo 1981-2001 coincide con el escaso crecimiento natural del régimen demográfico moderno; el retorno de antiguos emigrantes a sus lugares de origen por la crisis económica de 1975; la aparición de nuevos factores de desarrollo; la descentralización residencial y productiva; y la implantación de políticas regionales destinadas al desarrollo local.

Distribución del crecimiento real entre 2001 y 2015



Entre los años 2001 y 2008, de prosperidad económica, el crecimiento real se eleva. Las provincias con mayor crecimiento son las más dinámicas del litoral mediterráneo, valle del Ebro y los archipiélagos, donde la alta inmigración eleva la natalidad. También poseen crecimiento alto Madrid y las provincias limítrofes que reciben población y actividades de la capital (Guadalajara, Toledo y Segovia). Crecen menos las provincias de la cornisa cantábrica; y antiguas provincias emigratorias del interior peninsular, gracias a la inmigración extranjera. Y decrecen algunas provincias del noroeste con crecimiento natural y saldo migratorio negativos, debido a su envejecimiento y al menor dinamismo económico.



Entre 2008 y 2015, la crisis económica ha provocado el retroceso demográfico de todas las provincias. El motivo ha sido el descenso de la inmigración extranjera, que hasta el momento había compensado el crecimiento natural negativo o bajo de muchas de ellas y había potenciado el crecimiento de las más dinámicas. Por eso, retroceden más las provincias que en el periodo anterior habían experimentado crecimientos más altos relacionados con la inmigración, como el litoral mediterráneo, Madrid, Guadalajara y Toledo. Y retroceden menos las que ya arrastraban crecimientos negativos por su acusado envejecimiento y las menos afectadas por la inmigración extranjera.

La tasa de mortalidad hoy es muy baja, pero se incrementará al ir envejecimiento más la población, aunque la esperanza de vida se cree que puede aumentar todavía 10 años entre 2015-2060. Esto mantendrá el crecimiento en negativo.

Respecto a los movimientos migratorios, parece que se mantendrá la migración interior entre ciudades y dentro de las propias provincias (hacia la ciudad), así la emigración de españoles hacia el exterior que puede alcanzar los 2,8 millones entre 2015-2060. Por el contrario, en el mismo período se espera la llegada de 3,3 millones de inmigrantes. Estas previsiones, evidentemente depende de la evolución económica y de la situación en los países de origen.

En lo referente a la distribución geográfica, parece que se mantendrán los desequilibrios apuntados desde finales del siglo pasado, y que la periferia y Madrid, continuarán creciendo, mientras el interior y las zonas rurales continuarán envejeciendo y perdiendo población.

2. LOS MOVIMIENTOS NATURALES DE LA POBLACIÓN.

El movimiento natural es el crecimiento o el decrecimiento de la población de un lugar por causas naturales: nacimientos y defunciones. El crecimiento natural o vegetativo es la diferencia entre nacimientos y defunciones. Utilizamos diversas tasas para analizar los movimientos naturales de la población:

Tasas de medición de la natalidad		
La tasa de natalidad (TN) relaciona el número de nacimientos en un año con la población total y se expresa en tantos por mil.	La tasa de fecundidad (TF) relaciona el número de nacimientos en un año con el número de mujeres en edad de tener hijos, y se expresa en tantos por mil.	El índice sintético de fecundidad indica la media de hijos por mujer. Para que una generación se reemplace a sí misma se necesita una media de 2,1 hijos por mujer.
$TN = \frac{N.^{\circ} \text{ de nacimientos} \times 1000}{\text{Población total}} \text{‰}$	$TF = \frac{N.^{\circ} \text{ de nacimientos} \times 1000}{N.^{\circ} \text{ de mujeres entre 15 y 49 años}} \text{‰}$	
■ Alta: más de 30‰	■ Alta: más de 150‰	■ Alto: más de 3,5
■ Media: entre 30‰ - 20‰	■ Media: 150‰ - 75‰	■ Medio: 3,5-2,1
■ Baja: inferior a 20‰	■ Baja: menos de 75‰	■ Bajo: 2 o menos

Tasas de medición de la mortalidad		
La tasa de mortalidad (TM) relaciona el número de defunciones en un año con la población total y se expresa en tantos por mil.	La tasa de mortalidad infantil (TMI) relaciona el número de niños fallecidos antes de cumplir un año con el total de nacidos vivos ese año, y se expresa en tantos por mil.	La esperanza de vida (EV) relaciona el número de años vividos por todos los miembros de una población con el número de individuos que la componen.
$TM = \frac{N.^{\circ} \text{ de defunciones} \times 1000}{\text{Población total}} \text{‰}$	$TMI = \frac{N.^{\circ} \text{ de fallecidos menores de un año} \times 1000}{N.^{\circ} \text{ de nacimientos}} \text{‰}$	$EV = \frac{\text{Suma de los años vividos por los miembros de una población}}{N.^{\circ} \text{ de individuos de esa población}} = \text{media de años vividos}$
■ Alta: más de 15‰	■ Alta: más de 50‰	■ Alta: más de 70
■ Media: entre 15-10‰	■ Media: 50‰ - 25‰	■ Media: 60-70
■ Baja: inferior a 10‰	■ Baja: menos de 25‰	■ Baja: menos de 60

Tasas de crecimiento natural	
Crecimiento en cifras absolutas:	
$CN = \text{Total de nacimientos} - \text{total de defunciones}$	
Crecimiento en cifras relativas o tasa de crecimiento natural:	
$TCN = \text{Tasa de natalidad} - \text{tasa de mortalidad} = \text{‰}$	
■ Alta: más de 20‰	
■ Media: 20‰ - 10‰	
■ Baja: 10‰ - 0‰	
■ Negativa: menos de 0‰	



El crecimiento natural de una población resulta del balance entre los nacimientos y las defunciones.

pandemias (Peste negra) sin que una medicina atrasada y la falta de higiene pudiese evitarlo. Esto generaba mortalidad catastrófica con epidemias, guerras y malas cosechas, y una mortalidad infantil muy alta, tanto la neonatal como la postnatal.

c) En función de estos, las tasas de crecimiento natural eran muy bajas.

Transición Demográfica (1900-1975). Dura menos que en otros países europeos, pero fue más intensa y se caracterizó por:

Tasa de natalidad (TN), Tasa de mortalidad (TM) Tasa mortalidad infantil (TMI), Tasa de fecundidad (TF), Índice sintético de fecundidad, Esperanza de vida (EV), Crecimiento Natural (CN), Tasa de Crecimiento Natural (TCN).

1. 2.1. LOS RÉGIMENES DEMOGRÁFICOS.

En el movimiento natural de la población española se distinguen tres regímenes demográficos a lo largo de los cuales la natalidad, la mortalidad y el crecimiento natural presentan rasgos homogéneos.

2. Régimen demográfico antiguo hasta principios del s. XX.

a) La natalidad es alta debido a la existencia de una economía y una sociedad rurales que precisaba de los hijos para trabajar y ayudar a los padres en su vejez, y la falta de controles de natalidad.

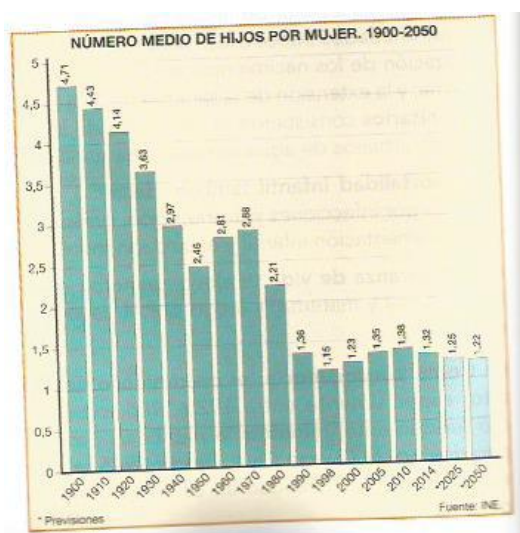
b) La mortalidad general era alta y oscilante debido al bajo nivel de vida y las precarias condiciones médicas y sanitarias. La dieta alimentaria era escasa, por la baja productividad agraria, desequilibrada y falta de proteínas, y las enfermedades se contagiaban creando

a) La natalidad descendió de forma suave y discontinúa. Entre 1900-1920 desciende por aumento esperanza vida, emigración y repercusiones I Guerra Mundial; en los años 20 crece por mejora empleo; entre 1930-56 desciende por la crisis 1929, guerra, hambre de posguerra, exiliados, y las políticas pro natalistas del régimen de Franco no compensan estos problemas; entre 1956-65 aumenta al producirse el "baby boom" posbélico con 15 años de retraso; y entre 1965-75 se inicia un lento descenso al adoptar las familias un modo de vida urbano e industrial que redujo el valor económico de los hijos.



b) La mortalidad general descendió continuamente, debido a: Incremento del nivel de vida que mejora la alimentación; mejoras médicas con vacunas, antibióticos, hospitales, y medidas higiénicas: la mortalidad infantil decreció por los nacimientos en hospitales; y la esperanza de vida se elevó.

c) Como consecuencia, el crecimiento natural fue alto, especialmente entre 1920-65, para estabilizarse a partir de 1965, por el descenso de la natalidad.



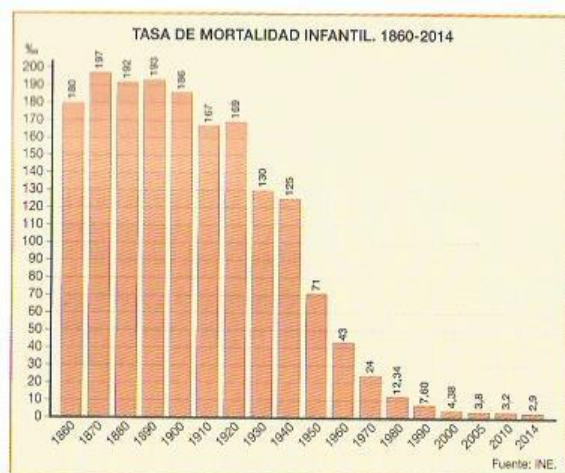
3. **Régimen Demográfico actual, desde 1975.** Caracterizado por bajas tasas de natalidad y mortalidad, junto con un escaso crecimiento natural.

a) Natalidad: Descendió entre 1975-98 hasta alcanzar un índice sintético de fecundidad paso de 2,1 en 1980 al 1,15 en 1998, por debajo de los límites de reemplazo generacional, debido a la crisis económica, la precariedad laboral y los cambios de mentalidad, que retrasaron la edad de matrimonio y acortaron el período fértil de la mujer. La reducción de la influencia religiosa y los métodos anticonceptivos, y la preferencia por un número menor de hijos pero un mayor bienestar e inversión en estos, y la incorporación de la mujer al trabajo explican esta situación. A partir de 1998 hay una ligera recuperación por la llegada a la edad adulta de los hijos del baby boom, por la llegada de inmigrantes, y por el crecimiento económico hasta 2008. Desde este año vuelve a reducirse por la

crisis económica y el retorno de los inmigrantes a sus países.

b) La mortalidad es baja, aunque aumenta ligeramente desde 1982 por el envejecimiento de la población. Se reduce la mortalidad por infecciones, y aumenta las muertes por enfermedades cardiovasculares, cáncer, accidentes tráfico, alcoholismo, tabaquismo, etc. La mortalidad infantil baja y aumenta la esperanza de vida, siendo mayor en la mujer (mayor fortaleza biológica, hábitos de trabajo y sociales), también es mayor entre profesiones cualificadas y clases altas,

c) El crecimiento natural es muy bajo, debido a las bajas tasas de natalidad, con ligeros repuntes entre 2000-2008, para volver a caer desde entonces.

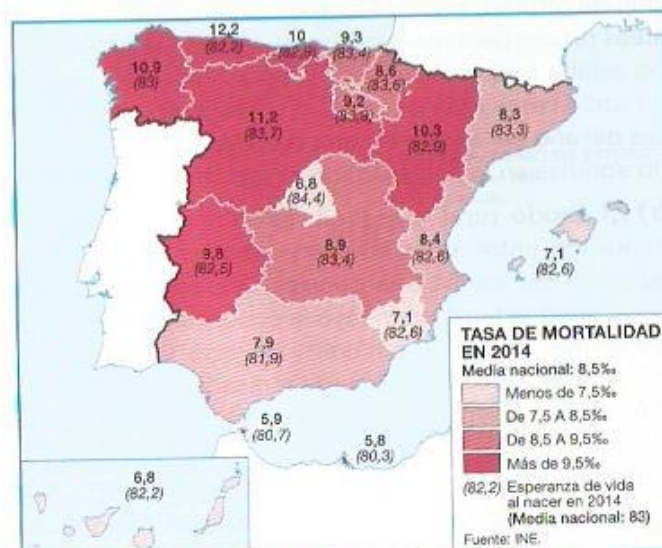
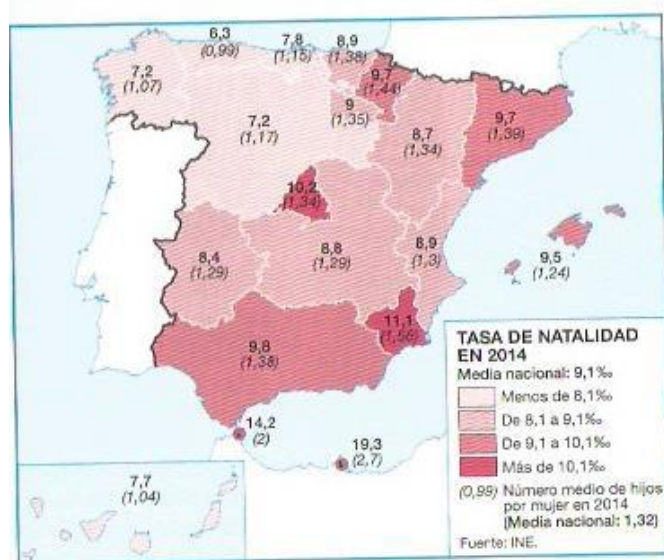


2.2. LOS DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES EN EL MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN.

Todas las comunidades autónomas poseen bajas tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento natural, pero hay diferencias:

Las comunidades autónomas con mayor dinamismo demográfico: Tienen tasas de natalidad más elevadas y mortalidad baja, con un crecimiento natural más alto. Esto se debe a una tradición natalista (Murcia, Andalucía, Navarra, Ceuta y Melilla); a ser destino de inmigrantes jóvenes que aumentan la natalidad y reducen la mortalidad.

Las Comunidades con escaso dinamismo demográfico: Tasas de natalidad bajas, tasas de mortalidad alta y crecimiento natural bajo o negativo, y población envejecida. Se explica por la tradición migratoria, el estancamiento económico desde la reconversión industrial (Asturias, Cantabria) o por tener una economía agraria poco dinámica; y por la casi nula llegada de inmigrantes.



4. LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS.

4.1. MIGRACIONES INTERIORES.

Se producen dentro de las fronteras del país y se diferencia en tradicionales y actuales.

Las migraciones interiores tradicionales:

Se caracterizan por: Se desarrollaron antes de 1975; por motivos laborales; protagonizadas por jóvenes preferentemente; y fueron unidireccionales, del campo a ciudades industriales o terciarias.

Podemos clasificarlas en diferentes tipos:

a) Estacionales y temporales. Último tercio s. XIX hasta 1960, para trabajos agrícolas estacionales en otras regiones (siega, vendimia...) o para trabajos temporales en ciudades próximas (construcción, industria...).

b) El éxodo rural (1900-1975). Migración de zonas rurales a urbanas con carácter definitivo y buscando mejores trabajos, servicios educativos y sanitarios. Proceden de zonas atrasadas de Galicia, interior peninsular, Andalucía, y se dirigían a las zonas industriales (Cataluña, País Vasco, Madrid), y después a zonas industriales del Mediterráneo y valle del Ebro, o zonas turísticas. Podemos distinguir etapas:

-Hasta 1930. Volumen moderado procedente de zonas cerealícolas con exceso mano de obra por inicio mecanización, y se dirigen a zonas industriales (Madrid, Barcelona, País Vasco).

-193-1950: Estancamiento en Guerra Civil y posguerra, que hacía más llevadera la miseria en los pueblos.

-1951-1975: El éxodo rural alcanzó su mayor volumen, causado por la mejoría económica en las zonas de destino, el crecimiento demográfico, el auge industrial, el desarrollismo de los años 60, y el "boom" del turismo y su oferta laboral. Se dirigen a las grandes ciudades (Madrid, Barcelona, Bilbao), nuevas zonas industriales del Mediterráneo y valle Ebro, y zonas turísticas del Mediterráneo, Baleares, Canarias.

-Desde 1975: Se frena e incluso habrá procesos de retorno por la crisis de los 70. Las zonas rurales también se hacen más atractivas por el progreso económico (industria endógena, turismo rural) y la mejora de servicios educativos, sanitarios, infraestructuras de transportes y comunicaciones.

-Actualidad: Existe una escasa migración interurbana o interprovincial, aunque no se descarta que el éxodo rural se incremente en los próximos años por la modernización agraria, que prescindirá de trabajadores.

Las consecuencias de las migraciones interiores tradicionales son variadas, y pueden resumirse en las siguientes:

1. Demográficamente han vaciado las zonas del interior y poblado las zonas de destino, aumentando su tasa de actividad y masculinidad, envejeciendo la población de las zonas de origen y aumentando la natalidad en las zonas de destino, etc.
2. Económicamente han repercutido negativamente en las regiones despobladas por la migración, mientras que en las zonas de acogida también provocaron problemas de deseconomías por la sobrepoblación inicial y la escasez de servicios y equipamientos para esta riada migratoria.
3. En el plano social se produjeron problemas de asimilación al pasar los emigrantes de una comunidad rural a una gran ciudad urbana.
4. En el aspecto medioambiental los sitios donde vivían los inmigrantes quedaron abandonados y se deterioraron, mientras que en las grandes ciudades el crecimiento acentuó la contaminación, generación de residuos, ruido, etc.

Las migraciones interiores actuales.

Desde 1975 las migraciones interiores se han reducido mucho en número de efectivos, pero no han desaparecido, aunque han cambiado las causas, y hoy predominan los motivos laborales, residenciales, de estudios, y el deseo de retornar al lugar de origen.

Estas migraciones son pluridireccionales, distinguiendo, sobre todo, los que emigran del campo a la ciudad, de grandes ciudades a ciudades más pequeñas, y de ciudades a zonas rurales. Así mismo el perfil de los inmigrantes es también diverso, según la motivación: jóvenes por estudios o por empleo, mayores que retornan a sus pueblos, adultos por empleo, extranjeros, profesionales cualificados y otros no cualificados, etc.



Las corrientes migratorias interiores actuales tienen una tipología y unas consecuencias muy específicas.

Tipos de migraciones interiores actuales:

- a) Las migraciones laborales, de adultos jóvenes y desde el campo o ciudades industriales en declive hacia centros de mayor dinamismo económico de otras regiones o a ciudades dentro de la misma región o provincia, e incluso a zonas rurales.
- b) Migraciones residenciales buscando viviendas más baratas o de mejor calidad, dentro de la misma corona urbana de las grandes ciudades.
- c) Migraciones de retorno, referidas al regreso de emigrantes anteriores a sus lugares de origen, desde 1975 a 1985, sobre todo. Obedecen a la jubilación de los emigrantes o a

la pérdida del empleo.

- d) Las migraciones habituales o pendulares, por trabajo, estudio u ocio, de pocos días o incluso de 24 horas.

Estos tipos de migraciones han provocado cambios en los flujos migratorios. Por ejemplo, las migraciones hacia provincias de otras CCAA han perdido peso, e incluso algunas provincias tradicionalmente emigratorias ahora reciben población de grandes ciudades próximas (Toledo o Guadalajara, reciben población de Madrid), generando saldos migratorios positivos. Por el contrario, se producen saldos negativos en provincias tradicionalmente migratorias y que no han generado una economía dinámica (Zamora, Soria, Cáceres, Teruel, etc.), pero también otras tradicionalmente inmigratorias (Barcelona). Así mismo, los saldos migratorios positivos o negativos pueden alternarse, en función de la evolución económica. Negativos por crisis económica (Asturias y Cantabria), positivos por el desarrollo turístico en el Levante, etc. Finalmente, en las últimas décadas han crecido las

migraciones dentro de las propias regiones y entre ciudades de las provincias, debido al desarrollo de estas, lo que ha provocado que últimamente encontremos municipios medianos y pequeños con saldos migratorios positivos, y grandes ciudades o capitales de provincia con saldos negativos.

Las consecuencias de las migraciones interiores actuales:

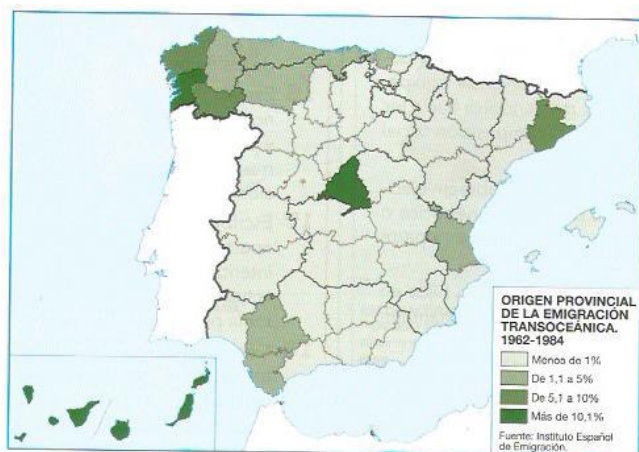
Las emigraciones laborales aumentan los desequilibrios demográficos y económicos entre las regiones y del interior de comunidades con respecto a las ciudades.

Las inmigraciones residenciales, intraurbanas causan el sobre envejecimiento de las áreas urbanas centrales e incrementan la población de las periferias receptoras, y en los municipios pequeños causan cambios en la composición social y en las costumbres.

Las inmigraciones de retorno provocan el sobre envejecimiento en las zonas receptoras de los jubilados, pero también la creación de nuevos negocios o actividades por los más jóvenes. Por otra parte, la introducción de jóvenes neorurales con hijos en pueblos casi deshabitados incide positivamente en estos.

Los movimientos pendulares relacionados con el trabajo o estudios generan problemas de circulación en accesos a grandes urbes, pero también incrementan los ingresos en las zonas receptoras y en las zonas de origen de los trabajadores, por ejemplo.

4.1 MIGRACIONES EXTERIORES.



Son movimientos de la población fuera de las fronteras del país. España era un país de emigrantes, hoy en día es un país de inmigración.

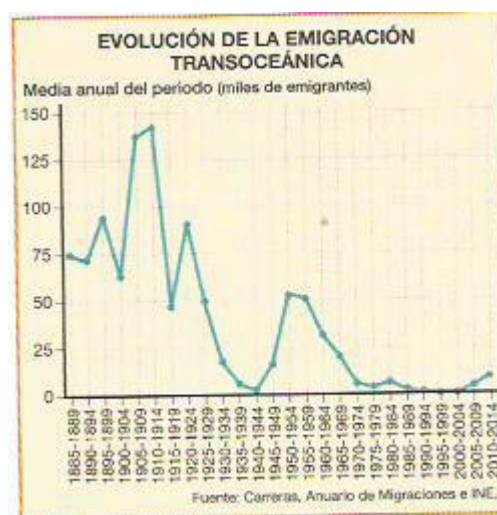
a) Migraciones exteriores tradicionales.

Se desarrollan desde el s. XIX hasta la crisis económica de 1975, y podemos distinguir entre:

Transoceánicas: Dirigidas a América Latina, EE.UU, Canadá y Australia, de forma permanente y en casos aislados de forma temporal para trabajar en infraestructuras o en tareas agrarias. Temporalmente podemos establecer varias etapas: Desde mediados s. XIX a la I Guerra Mundial, con importantes contingentes a América para trabajar en la construcción de

infraestructuras, agricultura, ganadería, de los nuevos países independientes, llegando a instalar en España agentes reclutadores de emigrantes, que captaban emigrantes en Galicia, Asturias y Canarias, entre varones jóvenes y solteros de baja cualificación profesional, para ir a Argentina, Cuba...; Declive entre las dos guerras mundiales (1914-1945), por la inseguridad generada por la I Guerra Mundial, aunque se reanuda en los años 20, para paralizarse después; entre 1945-1960, se reactiva el flujo de emigrantes gallegos y canarios, sobre todo, hacia Venezuela (petróleo), Argentina (llamamiento familiar) y Brasil (industria), con emigrantes acompañados por sus familias, obreros y técnicos cualificados, agricultores preparados; desde 1960 se reduce drásticamente por que la mayoría prefieren emigrar a Europa.

Continental o tradicionales hacia Europa: Hasta 1969 fue un flujo escaso compuesto por obreros y empleados domésticos levantinos hacia Francia y también por exiliados políticos; entre 1960-70 se produce un auténtico boom motivado por la recuperación económica europea y su demanda de trabajadores, y por el crecimiento demográfico español, la mecanización agrícola que expulsa jornaleros del campo, la incapacidad de la industria española para absorber todo el éxodo rural, expulsando población de Andalucía, Galicia y e interior peninsular, sobre todo entre jóvenes poco cualificados; a partir de 1975 se detiene radicalmente este flujo por la crisis del petróleo, provocando incluso el retorno de muchos.





- Demográficas: Aumentan la población y el índice de natalidad desde 1995 hasta 2008, y al revés desde esa fecha. De 500.000 extranjeros pasamos a 4,7 millones aproximadamente.
- Económicas: Aportan más población activa que cotizan a la Seguridad Social y ocupan nichos de empleo no deseados por los españoles autóctonos, contribuyen a garantizar mejor las pensiones y aumentan la tasa de actividad. Progresivamente ha aumentado su media de edad, han aparecido algunos problemas relacionados con la pérdida de competitividad por la presión a la baja de los salarios que hace menos atractiva la inversión en I+D+I, y la repatriación de remesas a sus países ha aumentado el déficit en la balanza de pagos.
- Sociales: Se refieren al incremento de actitudes xenófobas y racista entre grupos nacionales que ven a los inmigrantes como competidores laborales o los identifican con delincuentes. La explotación laboral de los inmigrantes por empresarios sin escrúpulos que aprovechan su "ilegalidad" para ofrecer empleos y salarios abusivos. Las dificultades de integración por sus diferencias culturales, religiosas o lingüísticas.

Todo esto ha provocado el desarrollo de una política migratoria en el marco de la legislación de la UE y España. La UE, desde 1999, intenta regular la llegada de inmigrantes y evitar la clandestinidad, pero deja a los estados miembros la responsabilidad de regular la admisión de inmigrantes. España tiene una Ley de Extranjería que intenta luchar contra la inmigración clandestina, al tiempo que desarrolla planes de colaboración con los países de origen, intenta seleccionar los inmigrantes que precisa, e impulsa la integración de los inmigrantes en nuestra sociedad. Los resultados varían con el tiempo, pero la inmigración ilegal sigue siendo importante y las penurias de los inmigrantes en su viaje de llegada y durante su estancia, no están del todo resueltas.

5. LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA.

La estructura de la población se refiere a la distribución de los habitantes por sexo, edad y actividad económica.

5.1. ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD.

La **estructura por sexo** establece la relación entre hombres y mujeres y se expresa mediante el Índice de masculinidad o femeneidad, que expresan la relación entre el número de hombres y de mujeres en una población (o al revés) y que se expresa en nº de varones o de mujeres por cada 100 mujeres o varones.

Índice de feminidad = $\frac{\text{número de mujeres} \times 100}{\text{número de hombres}}$ = mujeres/100 hombres.

Índice de masculinidad = $\frac{\text{número de hombres} \times 100}{\text{número de mujeres}}$ = varones/100 mujeres

Cuanto más se aleje el resultado de 100, mayor es el desequilibrio. Nacen más niños que niñas 8105 por cada 100 niñas, pero a partir de los 25 años de edad se equilibran, y desde los 50 hay más mujeres que hombres, por lo que la sex ratio española es de 96,5 hombres por cada 100 mujeres. Las causas hay que buscarlas en la mayor esperanza de vida femenina por sus hábitos de vida, profesiones, y resistencia a determinadas enfermedades.

La **estructura por edad** distribuye la población en tres tramos: jóvenes de 0-14 años, adultos de 15-64 y mayores de 65 en adelante.

Se considera joven una población más de un 35% de jóvenes, y envejecida si los mayores superan el 12%. España tiene una población envejecida (15% jóvenes y 18,4% mayores 65 años) debido a: Reducción de la natalidad, aumento de la esperanza de vida, no compensación de la emigración de jóvenes durante los años 60 con inmigrantes posteriores, retorno de inmigrantes a sus países y repunte de la emigración desde 2008. Habrá diferencias regionales, ya que las regiones con saldos migratorios positivos y las tradicionalmente natalistas (Murcia y Andalucía) tienen más jóvenes, mientras que las migratorias tradicionales (Interior peninsular) resultan más envejecidas.

$$\text{Índice de juventud} = \frac{\text{Población de 0-14 años} \times 100}{\text{Población total}} = \%$$

$$\text{Índice de envejecimiento} = \frac{\text{Población de 65 años y más} \times 100}{\text{Población total}} = \%$$

El envejecimiento tiene consecuencias demográficas (Menos natalidad y más mortalidad), económicas (más dependientes y menos población activa), sociales (necesidades servicios sociales para dependientes y exclusión social ancianos cuando no tienen la atención necesaria). Será necesario, en el futuro, recurrir a compensar el envejecimiento facilitando la inmigración y la natalidad, retrasando la edad de jubilación, apostando por creación de centros de mayores y atención personalizada en sus hogares, que pueden generar mucho empleo, y por políticas inclusivas de los mayores garantizando su participación en la vida política y social.

5.2. ESTRUCTURA ECONÓMICA DE LA POBLACIÓN.

Tipos de tasas

■ La tasa de actividad

Es el porcentaje de activos de una población.

La forma más habitual de calcularla es relacionando a la población activa (ocupados + parados) con la población en edad activa (16 años y más).

$$\frac{\text{Población activa} \times 100 (\text{ocupados} + \text{parados})}{\text{Población 16 años y más}}$$

■ La tasa de paro

Es el porcentaje de población activa desocupada respecto al total de la población activa.

$$\frac{\text{Población activa desocupada} \times 100}{\text{Población activa}}$$

■ La tasa de dependencia

Es el porcentaje de población en edad de no trabajar (menor de 16 años y de 65 años y más) en relación con la población en edad de trabajar (16-64 años).

$$\frac{\text{Población dependiente (0-15 años + 65 años y más)} \times 100}{\text{Población en edad de trabajar (16-64)}}$$

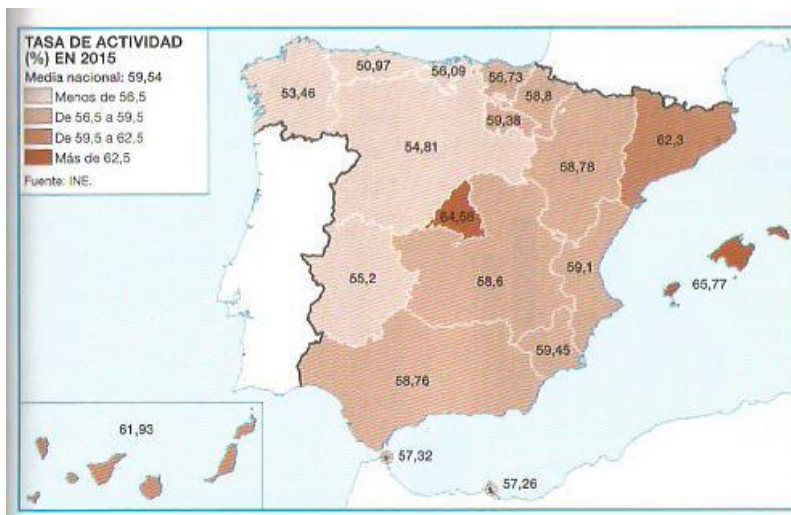
Recae mayor peso sobre la población trabajadora cuanto mayor es el índice.



Analiza la distribución poblacional entre activa y dependiente, y según su actividad profesional.

Población activa: Es la población entre 16-65 años que esta activa ocupada (tiene trabajo remunerado) o activa desocupada (Esta en paro y busca activamente trabajo). La población inactiva es la que no está en disposición de trabajar (estudiantes, pensionistas, niños), no realiza un trabajo remunerado (rentistas, amas de casa) o no busca empleo activamente.

La tasa de actividad varía en función del porcentaje de adultos, del saldo migratorio, de la edad de educación obligatoria, de la incorporación de la mujer al trabajo, y ha pasado por diferentes etapas. Entre 1900-1985 la tasa de actividad se reduce por la emigración, la débil incorporación de la mujer al trabajo, y el aumento de la edad de enseñanza obligatoria hasta los 16 años, y las jubilaciones remuneradas desde los años 60; desde 1985 aumenta por los inmigrantes, la incorporación de la mujer al mundo laboral, los nuevos sistemas de recuento de la Encuesta de Población Activa y la normativa europea desde 2002 que considera inactivos sólo a los que no buscan activamente empleo,

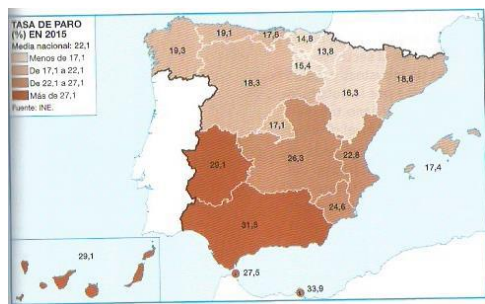


y no simplemente a los que no trabajan.

El tasa de actividad masculina es mayor que la femenina y también es mayor en el tramo de edad de 35-39 años para los varones y 30-35 para las mujeres. Así mismo, son mayores en provincias más pujantes económicamente y menores en las provincias migratorias envejecidas y económicamente deprimidas del interior.

La tasa de paro. Entendemos por parado al ciudadano sin trabajo remunerado en edad de trabajar que busca de forma efectiva empleo. La tasa ha evolucionado de la siguiente manera:

1. 1900-1975. No será un problema, ya que se compensa la falta de empleo con subempleos (jornaleros) o con la emigración, y sólo en momentos puntuales de crisis creció excesivamente.
2. 1975-95: La crisis y reconversión industrial dispara el paro por encima del 20%, para reducirse hacia 1990 y volver a crecer hasta el 22% con la crisis de 1992-95. La incorporación de la mujer al trabajo y de los niños del baby boom explican el alto índice de paro estructural.
3. 1995-2008: La nueva metodología impuesta por la UE en 2002 para contabilizar parados y el crecimiento económico, reducen el paro por debajo del 10%.
4. Desde 2008 el paro se incrementa por la crisis económica hasta cifras superiores al 26%.



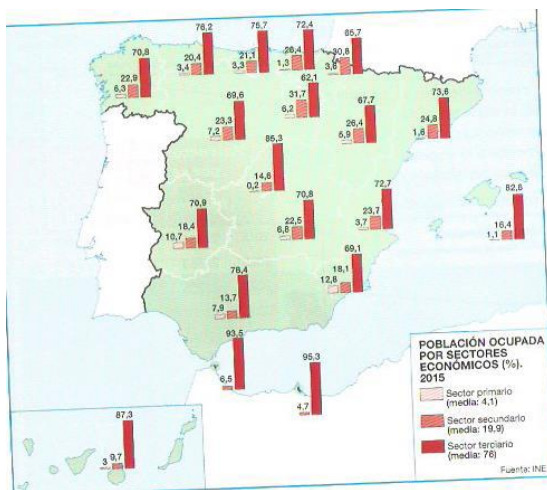
Las tasas de paro son más altas en comunidades con mayor volumen de población joven y en edad activa; predominio del empleo poco cualificado —en los servicios, la construcción o las industrias ligadas a ella, muy afectadas por la burbuja inmobiliaria—; elevada inmigración extranjera; o importante peso de la administración pública, afectada por los recortes presupuestarios. Las tasas de paro son más bajas en las comunidades con mayor envejecimiento; una estructura del empleo más diversificada —con mayor peso de la industria avanzada, la tecnología, la innovación y los servicios cualificados, y menor incidencia de la construcción—; o con menor peso de la inmigración extranjera.

La evolución de la tasa de paro presenta variaciones notables: Es mayor entre las mujeres, entre jóvenes y en mayores de 50 años, así como entre los sectores con menos cualificación, en la temporada de invierno, y en comunidades autónomas con una economía menos desarrollada (Extremadura o que más sufre los

períodos de crisis (zonas muy dependientes del turismo y de la construcción) y menor en comunidades más envejecidas (Castilla y León) o más desarrolladas económicamente (Euskadi y Cataluña).

Las políticas contra el paro se han basado en flexibilizar el mercado laboral (Contrataciones y despidos) para fomentar la creación de empleo, fomentar el autoempleo, y ayudas a la contratación de determinados sectores de población con fondos propios o con fondos europeos, como los 6.000 millones de € para fomentar el trabajo juvenil entre 1014-20.

La estructura sectorial de la población. Divide la población entre el sector primario, secundario y terciario, según donde trabaje. A principio de siglo la mayoría trabajaba en el sector primario, pero ya se inició la migración del campo a la ciudad para ocuparse en el sector secundario y terciario, por la demanda provocada por la I Guerra Mundial y las inversiones públicas del régimen de Primo de Rivera. La Guerra Civil y la posguerra volverán a incrementar la ocupación en el sector primario, por el refugio de la población en el campo, la crisis económica en la industria y las ciudades, y la política de colonización agrícola franquista. El cambio definitivo se produce desde la década de los 50, debido a la mecanización agrícola, que reduce la oferta de empleo, y el crecimiento industrial y terciario de los 60, que demanda más trabajadores. Desde 1975 el sector primario apenas sufre variaciones, ocupando a un 4,1% de la población activa, mientras el secundario pierde trabajadores por la crisis y reconversión industrial hasta estabilizarse en un 19,9% de la población activa en 2015, mientras que el sector terciario crece constantemente hasta alcanzar el 76% de la población activa en 2015, absorbiendo a la mayoría de las mujeres e inmigrantes que llegan al mercado laboral. Geográficamente, el sector primario destaca en el interior y Andalucía o Extremadura, el secundario en Euskadi y Cataluña, y el terciario en Madrid y zonas turísticas.

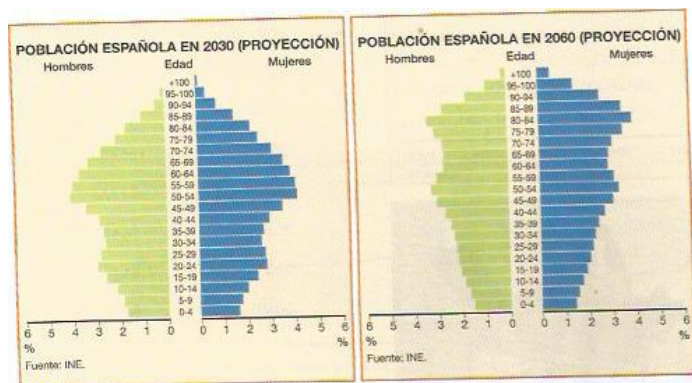


La distribución espacial de la población ocupada por sectores económicos muestra un peso del sector primario superior a la media en las comunidades del interior peninsular, y Galicia, Andalucía y Murcia. El peso del sector secundario es mayor en comunidades tempranamente industrializadas (País Vasco, Cataluña), con diversificación o difusión industrial (La Rioja, Navarra, Aragón y más recientemente Castilla-La Mancha), o con predominio de subsectores intensivos en mano de obra (Comunidad Valenciana, Castilla y León). El sector terciario supera a la media en Madrid por sus funciones político-administrativas y culturales y por la elevada terciarización de su industria y también en las comunidades especialmente turísticas (Baleares, Canarias) y en las ciudades de Ceuta y Melilla, debido a la escasa ocupación en los otros dos sectores.

6. EL FUTURO DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA.

España ha visto envejecer su población española y ha pasado de un saldo migratorio negativo a uno positivo. Las proyecciones futuras aventuran unas tasas de natalidad a la baja hasta 2030, para recuperarse algo entre 2013-40, y después volver a caer. El número de hijos y el índice de fecundidad no se recuperarán, salvo que se avance en políticas de conciliación de la vida familiar y laboral, en el reparto de tareas del hogar o en ayudas a la natalidad. La tasa de mortalidad se incrementará por el envejecimiento, aunque la esperanza de vida mejorará en 10 años para las mujeres hasta 2060 y en 8 para los hombres.

En los referente a los movimientos migratorios parece que aumentarán las migraciones interiores intraurbanas y se reducirán entre CC.AA. La emigración al exterior entre 2015-60 afectará a 2,8 millones de españoles, mientras que los inmigrantes alcanzarán los 3,3 millones en el mismo período, aunque esto es difícil de evaluar debido a los múltiples factores que pueden acontecer en las zonas de origen.



Según las proyecciones del INE, se mantendrá el decrecimiento de la población española iniciado en 2011. Por su parte, la estructura demográfica experimentará un acusado envejecimiento de forma que el porcentaje de ancianos será cuatro veces superior al de los jóvenes en 2060.

Con Estas previsiones de comportamiento de natalidad, mortalidad, emigración e inmigración, se prevé un crecimiento negativo. España perderá 4,6 millones de hbts. Hasta 2060, y la población de mayores alcanzará el 38% del total, con sólo un 9,7% de jóvenes. La tasa d dependencia se situará en el 96%, lo que hará que casi se equipare el número de trabajadores con el número de dependientes. La tasa de actividad se reducirá, aunque se igualará entre hombres y mujeres, y aumentará la edad media de jubilación y la terciarización del empleo.

7. TÉRMINOS SELECTIVIDAD.

"Baby Boom": Período de aumento repentino de la tasa de natalidad y disminución de la tasa de mortalidad, que produce un rápido crecimiento de la población, qu suele darse después de períodos de guerra prolongados, al normalizarse la vida en tiempo de paz en cada país, pero en España se dio en los años 60 del siglo XX, cuando la situación económica mejoró sustancialmente.

Censos y Padrones: Un Censo es recuento de la población de una región o país, que actualmente incluye muchos otros datos (Edad, estado civil, sexo, profesión, etc) y que se actualiza cada 10 años, y siempre en años impares. Un Padron es un censo menos minucioso y realizado por cada Ayuntamiento, actualizándose cada 4 años.

Crecimiento cero. Período en el que el crecimiento demográfico es igual 0, debido a que el número de muertos es igual al número de nacimientos: Años 80 en España.

Crecimiento natural o vegetativo: índice que expresa la diferencia entre el índice de nacimientos y el índice de mortalidad durante un periodo de tiempo, aunque suelo medirse por períodos de un años, restando a los nacimientos las defunciones.

Crecimiento real. Es el crecimiento natural o vegetativo más/menos el saldo migratorio. Se expresa en número de personas.

Densidad demográfica: Índice que mide el número de habitantes por Kilometro cuadrado, y en España se sitúa en torno a los 87 habitantes por Km/cuadrado.

Emigración: Consiste en dejar la región de origen para establecerse en otra región. Los emigrantes son los que se van y los inmigrantes son los que llegan a un lugar determinado, por lo que el emigrante en un país se convierte en inmigrante en el país de destino. Los países que registran más emigración en la actualidad son los pertenecientes al denominado Tercer Mundo o países en vías de desarrollo

Envejecimiento demográfico: Es el aumento de la proporción de mayores de 65 años en una población. Para medirlo se utiliza el porcentaje de viejos con relación a la población total, (un valor en torno al 15% indica un claro envejecimiento). Esta provocado por la disminución de la natalidad y el aumento de la esperanza de vida.

Esperanza de vida: Edad media de vida alcanzada por los habitantes de un país. Depende del desarrollo de un país, y en España es de 75 años para los hombres y 82 para las mujeres.

Éxodo rural: desplazamiento de mano de obra (campesinos, artesanos, comerciantes) desde los núcleos rurales a las ciudades, como consecuencia de la crisis del mundo rural y del desarrollo de la industria en los núcleos urbanos. La palabra éxodo corresponde al carácter masivo y concentrado en el tiempo de este desplazamiento de personas.

Generación hueca: Los entrantes de una pirámide de población constituyen una generación "hueca" o "pequeña", que se refleja 20 o 30 años más abajo los niños que dejan de nacer por que sus potenciales padres murieron 20-30 años antes por una guerra o un desastre natural.

Inmigración: Hace referencia a las personas que proceden de un país o lugar distinto, y forma parte del concepto de emigración. En líneas generales los inmigrantes son las personas venidas de otros lugares.

Movimientos pendulares: Se refiere a migraciones provocadas por cuestiones de trabajo o por ocio, refiriéndose a personas que por un período corto de tiempo, que puede ser inferior a un día, se trasladan a trabajar fuera de su lugar de residencia y retornan por la tarde-noche.

Población activa e inactiva: Personas mayores de 16 años que trabajan (Población activa ocupada) o buscan trabajo (Población activa desocupada), hasta los 65 años. Se excluyen los que no buscan trabajo: rentistas, prejubilados, etc. **Población inactiva** es la que no trabaja de forma remunerada (rentistas, amas de casa, jóvenes que no buscan trabajo, jubilados, incapacitados, etc...). La EPA (Encuesta de Población Activa) elaborada por INE, establece los índices de actividad o inactividad.

Relevo generacional: , es el índice que permite conocer si una población puede ser reemplazada de forma suficiente en un determinado período de tiempo. Se halla relacionando el grupo de edad de adultos jóvenes (30-44 años) y el grupo de adultos mayores (45-64 años). Si el resultado es superior a la unidad el recambio generacional está garantizado, no ocurre así si el resultado es inferior a la unidad.

Tasa Bruta de Mortalidad: Relación entre el número de defunciones producidas en un año en un lugar y la población total del mismo, expresada en tantos por mil, $Tm = \frac{N^{\circ} \text{ defunciones en un año}}{Población total} \times 1000$, dividido entre la población total. En España presenta valores bajos (8,92‰ en 2002), aunque va aumentando por el envejecimiento. Actualmente, las tres causas de la mortalidad en España son las llamadas "tres C": enfermedades cardiovasculares, cáncer y carretera.

Tasa Bruta de Natalidad: Relación entre el número de nacidos vivos que se realizan en un año en un lugar y la población total del mismo, expresada en tantos por mil. $Tn = \frac{N^{\circ} \text{ nacimientos en un año}}{Población total} \times 1000$, dividido entre la población total. En España es muy baja (10,14‰ en 2002) debido a la tardía edad del matrimonio, la precariedad laboral, el uso de anticonceptivos, la incorporación de la mujer al mundo laboral, etc.

Tasa de Fecundidad: Relación entre el número de nacidos vivos por cada 1000 mujeres en edad de procrear (15-49 años). $Tf = \frac{\text{nacimientos de un año}}{\text{número de mujeres entre 15 y 49 años}} \times 1000$, dividido por el número de mujeres entre 15 y 49 años. En España es muy baja desde 1975 (Debe de ser superior al 2,1 para garantizar el relevo generacional) por la reducción del número de hijos por mujer, debido a la incorporación de la mujer al trabajo, el retraso de la edad de matrimonio, el cambio de mentalidad, anticonceptivos, etc.

Tasa de Mortalidad Infantil: Número anual de niños menores de un año fallecidos en un lugar divididos entre el total de nacimientos y multiplicando el resultado por 1000. Es un indicador del desarrollo socio-económico de un lugar.

Transición Demográfica: Período de transición entre el Régimen Demográfico Antiguo al moderno, en el que desciende la mortalidad y se mantienen tasas de natalidad altas, por lo que hay un alto crecimiento vegetativo. En España se produce entre 1900 a 1980.

8. ACTIVIDADES.

COMENTARIO DE UNA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN

INTRODUCCIÓN.

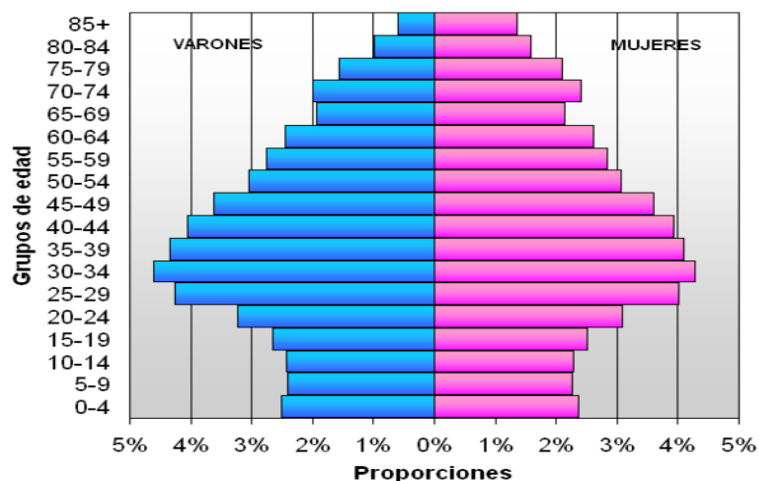
Definir pirámide de población. Fuente. Tipo de Datos. Representación de los mismos por ejes.

En este caso: Se trata de un gráfico de barras que representa el volumen de población en el eje horizontal y los tramos de edades en los 2 ejes verticales. El gráfico se divide, en realidad, en dos: A la derecha representa a las mujeres y a la izquierda los hombres. En el eje vertical del histograma se nos muestran los grupos de edades, divididos en escalones de 5 en 5 años; en el eje horizontal aparece el porcentaje de cada grupo de edades (en la izquierda los hombres y en la derecha las mujeres) sobre el total de la población española. Los datos representados son relativos, ya que se expresan en %, y se refieren a la población española en 2007. La fuente de este gráfico es el Instituto Nacional de Estadística.

COMENTARIO.

Lo dividimos en: Comentario estructura por sexo, comentario estructura por edades, y comentario de los hechos demográficos representativos.

Pirámide de población de España, año 2007



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Censo a 1 de enero de 2007

a. **Comentario de la estructura por sexo:** Siempre nacen más varones que mujeres. Debemos calcular tasa de masculinidad y femeneidad. Los varones mueren antes, por lo que el número varones-hembras se equiparan desde los 20-años, y hay más mujeres desde los 55-60.

En el caso de esta pirámide diríamos: Estructura por sexo.

En la pirámide de la población española de 2007 hay un claro predominio del sexo femenino: por encima del medio millón de mujeres más que hombres, con tasa de masculinidad de 97,7%.

No obstante, la superioridad de los efectivos femeninos no se da en toda la pirámide. En los primeros años hay más efectivos masculinos: nacen más varones que mujeres (106 niños por cada 100 niñas) como se puede observar en mayor longitud de la barra inferior de la pirámide —grupo de 0 a 4 años— en el de los varones.

A partir de ahí los efectivos se van equilibrando debido a la mayor sobremortalidad masculina, igualándose entre los 45 y 50 años. Desde entonces predominan las mujeres, con una clara supremacía de ancianas, que doblan a los hombres a partir de los 80 años, debido a su mayor esperanza de vida: casi 84 años frente a los 78 de los hombres. La mayor esperanza de vida femenina se debe a la sobremortalidad masculina por razones de tipo biológico, laboral y social (estilo de vida más expuesto a los factores de riesgo).

b. **Comentario de la estructura por**

Determinar y comentar la estructura partir de los porcentajes de jóvenes adultos (15-64 años) y ancianos (más Determinar tipo de pirámide: parasol (España en 1900) indica (los jóvenes suponen más del 35% de la ancha por altas tasas de natalidad y la disminuye rápidamente hacia la cima las causas de la alta natalidad y de o alto porcentaje de jóvenes

ojiva o campana, que indica población adulta o estacionaria, con una base menos ancha porque la natalidad se ha ido recortando, aunque de forma suave, de modo que todavía permite el relevo generacional, disminuyendo lentamente hacia la cima por tasas de mortalidad bajas, acumulándose mucha población en la edad adulta y con porcentajes no muy elevados de jóvenes (entre el 25 y el 35%) y ancianos (entre el 5 y el 12%), y debemos indicar las causas del progresivo recorte de la natalidad y de la baja mortalidad, así como las consecuencias del predominio de población adulta (muchos activos y no mucha población dependiente); la forma de urna (España en 1997), indica población envejecida, con una base estrecha lo que supone una natalidad baja y en descenso, alto porcentaje de ancianos (más del 12%) debido a tasas de mortalidad bajas, y debemos explicar las causas del envejecimiento (caída de la natalidad y mortalidad baja) y sus consecuencias (problemas relacionados con las pensiones, la salud y la asistencia social).

En el caso de esta pirámide diríamos:

Estructura por edades.

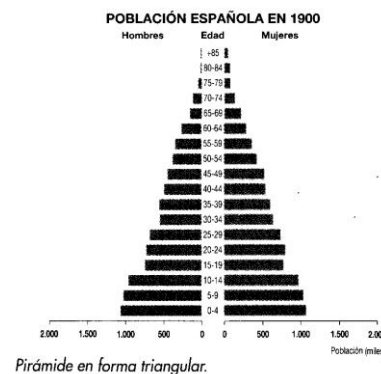
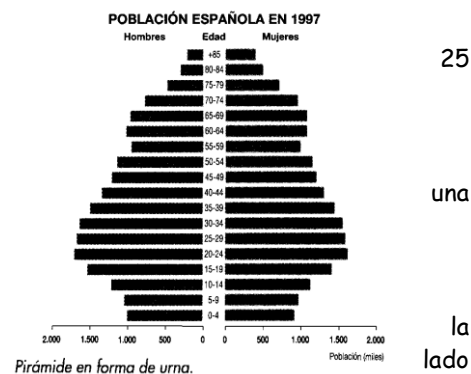
La pirámide de la población española de 2007 presenta una clara forma de bulbo o urna, con una base que se estrecha —indicativa de barras cada vez menos numerosas, excepto la de 0-4 años— y una cumbre con escalones amplios —que muestran un importante volumen de población adulta—. Esto nos permite afirmar que se trata de una población envejecida.

En el análisis por grupos de edades encontramos una amplia presencia de efectivos en el grupo de población vieja (65 años y más). En este grupo se observa un claro predominio de los efectivos femeninos, debido a su mayor esperanza de vida. La tasa de envejecimiento (el 16,7% de la población tiene 65 o más años) y el índice de envejecimiento (1,16) confirman que estamos ante una estructura demográfica envejecida de la población española.

El grueso de la población española (69%) se encuentra dentro de la población adulta (entre 15 y 64 años), especialmente en el grupo de adultos viejos (de 45 a 65 años). Se explica por el baby boom de los años 60 y hasta 1975, motivado por el aumento de natalidad debido que se observa en las barras de (40-50 años), debido al desarrollo económico de la década de 1960.

A partir de 1977 (grupo de 25-29 años) la longitud de las barras comienza a reducirse debido a la disminución de la fecundidad con las importantes transformaciones políticas, sociales y económicas que se producen en la sociedad española a partir de 1975.

El grupo de jóvenes (de 0 a 14 años) es muy reducido; sólo contiene el 14,3% de la población española, debido a la continua disminución de la fecundidad antes mencionada. Como hecho demográfico significativo en este grupo hay que



edad:
por edad a
(0-14 años),
de 65 años).
triangular o de
población joven
población), base
población

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

por tasas de mortalidad elevadas, señalando alta mortalidad, así como las consecuencias del (mantenimiento, educación, empleo); forma de

anotar un ligero incremento de la natalidad en el grupo de 0 a 4 años, debido en buena parte a los aportes de la inmigración y a una ligera reactivación de la natalidad española.

c. Comentario de los sucesos demográficos más significativos: Los sucesos demográficos más significativos se deducen de los entrantes y salientes de la pirámide (empezando siempre desde arriba). Los entrantes indican pérdida de población y se deben a subnatalidad o aumento de la mortalidad por guerras, hambre o epidemias. También pueden deberse a la emigración. Hay que tener en cuenta que los entrantes producidos por los muertos de una guerra no coinciden nunca con los años de la guerra, sino que están entre 20 y 30 años antes (4-5-6 barras más arriba de la pirámide), afectando sobre todo a la población masculina que en el momento de la guerra está en edad de combatir (entre 20 y 30 años). Los entrantes que coinciden con los años de la guerra se deben a la subnatalidad producida por la misma, y afectan casi por igual a hombres y mujeres. Los entrantes de una pirámide constituyen una generación "hueca" o "pequeña", que se refleja 20-30 años más abajo (4-5-6 barras más abajo de la pirámide), creando un nuevo entrante cuando los miembros de esta generación llegan a la edad de casarse y tener hijos (20-30 años): puesto que son una generación menos numerosa, el total de sus hijos también es menor.

Los salientes de la pirámide indican incremento de población. Se deben a diversas causas: *baby boom* posbélico, desarrollo económico, inmigración, etc., y provocan una generación "abultada" 20-30 años más abajo (4-5-6 barras más abajo) cuando llegan a la edad de casarse y tener hijos: puesto que son más, el número total de sus hijos también es mayor.

Para analizar los entrantes y salientes de una pirámide, hay que relacionarlos con los hechos históricos que han tenido incidencia demográfica. En caso de España debemos memorizar: Gripe española 1918, guerra civil 1936-39, hambre y baja natalidad posguerra o años 40, emigración desde 1950, baby boom 1965-75 aproximadamente, Nuevo Régimen Demográfico con bajísima natalidad desde 1980, llegada inmigrantes desde 1997 y aumento natalidad.

Sobre esta pirámide diríamos:

La gripe española aparece ya muy poco representada en la pirámide, pero si es trascendental la guerra civil, en lo referente a la barra que representa los hombres fallecidos en la Guerra Civil (los nacidos entre 1910 y 1920, con edades entre 16 y 25 años en 1936). No obstante, hay que considerar que los combatientes de la Guerra Civil están ya desapareciendo de la pirámide: hoy superan los 85 años y la mayoría ya han fallecido. En este grupo hay un entrante en las edades comprendidas entre los 65 y 69 años (nacidos entre 1937 y 1941), que afecta a los dos sexos: corresponde a los "no nacidos" durante la Guerra Civil. Este hecho se vio agravado porque los adultos que debían procrear en ese momento también eran escasos ("generación hueca" de los nacidos en menor cantidad durante las guerras de finales del siglo XIX y de la epidemia de gripe de 1918). Se puede observar también como el entrante masculino de esta cohorte se está "tapando" más que el femenino debido al fallecimiento de las cohortes masculinas de edades superiores (70 a 74 años).

Esta generación hueca se prolonga en los siguientes escalones (hasta los 50 años), debido a la escasa natalidad en los años de posguerra por la penosa situación que siguió a la Guerra Civil (bloqueo internacional al régimen de Franco, autarquía económica, desabastecimiento, carestía...) y a la emigración exterior en su etapa de mayor intensidad (1960-1973).

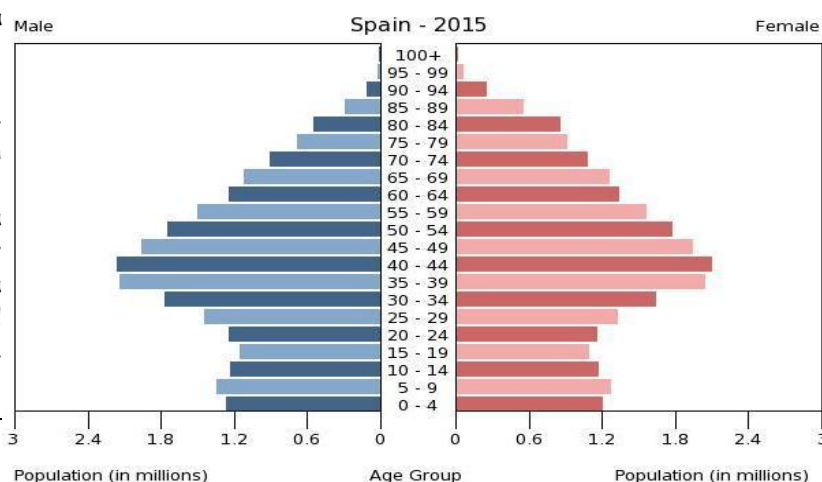
El grueso de la población española (69%) se encuentra dentro de la población adulta (entre 15 y 64 años), especialmente en el grupo de adultos viejos (de 45 a 65 años). En este grupo, los aspectos demográficos más significativos serían, primero, el aumento de natalidad debido al llamado baby boom de las décadas sesenta y primeros setenta. Las cohortes nacidas entre 1957-1966 (40-50 años) corresponden con el boom de la natalidad. Este fenómeno estuvo motivado por desarrollo económico de la década de 1960. Entre 1967 y 1976 (30-40 años), los efectivos demográficos se estabilizan; la extensión del modo de vida urbano obliga a reducir el tamaño de la familia, y además, corresponde procrear ahora a las generaciones menos numerosas nacidas durante la guerra y la posguerra.

La entrada en el régimen demográfico moderno en los años 80 se aprecia en el retranqueo de la base de la pirámide. A partir de 1977 (grupo de 25-29 años) la longitud de las barras comienza a reducirse debido a la disminución de la fecundidad con las importantes transformaciones políticas, sociales y económicas que se producen en la sociedad española a partir de 1975. El grupo de jóvenes (de 0 a 14 años) es muy reducido; sólo contiene el 14,3% de la población española, debido a la continua disminución de la fecundidad antes mencionada. Como hecho demográfico significativo en este grupo hay que anotar un ligero incremento de la natalidad en el grupo de 0 a 4 años, debido en buena parte a los aportes de la inmigración y a una ligera reactivación de la natalidad española.

CONCLUSIONES.

En resumen, la pirámide de la población de España de 2007 nos presenta una población envejecida, propia de una sociedad desarrollada.

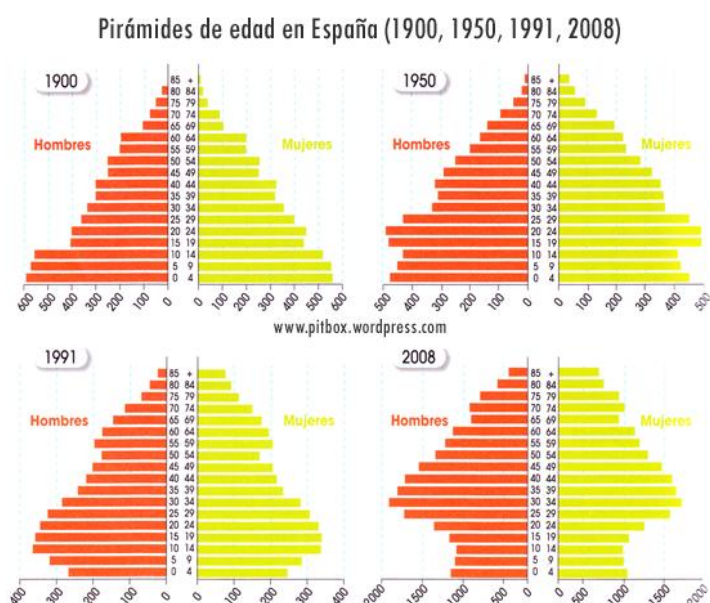
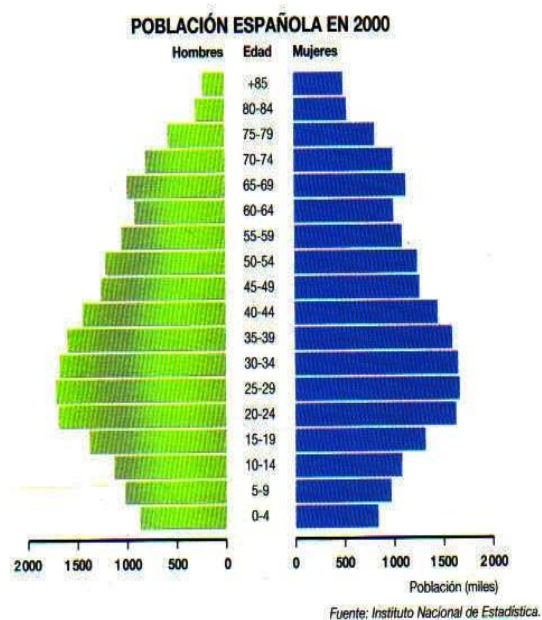
Las causas de este envejecimiento de la población hay que buscarlas en una natalidad muy baja y en una esperanza de vida elevada. La primera es fruto de los cambios de mentalidad (secularización de la sociedad, transformación de



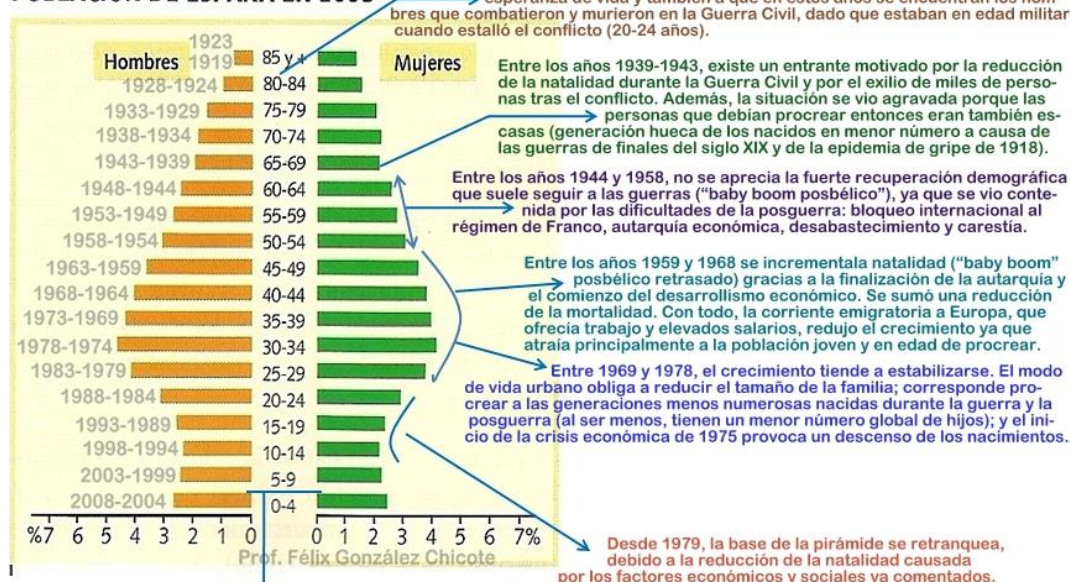
las costumbres familiares, promoción de la mujer e incorporación al mundo laboral, disponibilidad de medios anticonceptivos...), la crisis económica y el desarrollo cultural (prolongación de los estudios...) y aumento del nivel de vida de la población española desde mediados de los setenta, que traen una considerable reducción de la fecundidad, en cifras actualmente de 1,39 hijos por mujer, una de las más reducidas de Europa.

El aumento de la esperanza de vida va ligado a los progresos sanitarios y a las mejoras higiénicas y de las condiciones de vida (alimentación...). El envejecimiento de la población, al aumentar la tasa de dependencia, puede plantear problemas a medio y largo plazo de viabilidad de los actuales sistemas de protección social, especialmente en lo que se refiere a las pensiones, así como en los aspectos sanitarios y asistenciales: un número cada vez más reducido de trabajadores tendrá que soportar los gastos de la población mayor cada vez más abundante. Sin embargo, éste no es tanto un problema demográfico como económico; si hay trabajo, la tasa de dependencia puede disminuir con la llegada de jóvenes inmigrantes.

En el futuro es previsible que el envejecimiento se modere levemente durante los próximos diez años debido a la inmigración -cuyos efectivos más numerosos se concentran en el período de mayor fertilidad (de los 25 a los 35 años), lo que produce un rejuvenecimiento adicional tanto por el aumento de la natalidad como por los reagrupamientos familiares- y a la incorporación al grupo de población vieja de la generación hueca e la guerra civil y la posguerra. Pero, posteriormente, el envejecimiento se reactivará de nuevo con mucha más fuerza debido a la llegada a los 65 años de las generaciones más numerosas, las del baby boom.



POBLACIÓN DE ESPAÑA EN 2008



En los últimos años, la llegada a España de un elevado volumen de inmigrantes extranjeros aporta más mujeres en edad fértil y con una tasa de fecundidad más elevada, que ha provocado una leve recuperación de la natalidad, plasmada en el ligero saliente de la barra de la pirámide en el grupo 0-4 años.